

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO
INTITULADO
EL CORDERO DE ISAÍAS
DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

PERSONAS

Behomud.	Pueblo Hebreo.
El Demonio.	Pueblo Romano.
La Pitonisa.	Filipo, barba.
Candaces.	El Cuidado.
El Descuido.	Dos Damas.
La Fe.	Un Ángel.

Dentro, ruido de terremoto, y después de las primeras voces salen por una parte CANDACES Reina de Etiopia, y por otra BEHOMUD, vestido a lo indio.

UNOS	¡Qué asombro!
OTROS	¡Qué confusión!
OTROS	¡Qué sobresalto!
OTROS	¡Qué pena!
OTROS	¡Qué angustia!
TODOS	¡Cielos, piedad!
LOS DOS	¡Clemencia, cielos, clemencia!

Salen los dos.

BEHOMUD	¿Dónde, divina Candaces, vas tan velozmente ciega?	5
CANDACES	¿Dónde quieres, joh Behomud! que vaya, cuando no deja el pavor del terremoto elección para la senda, sino a guarecerme — si es que contra el cielo hay defensa —, de las ruinas del poblado, al páramo de las selvas? Y ya que en ellas te encuentro, quizá con la causa misma, donde el jurado motín de la intempestiva guerra de elementos, ya que no firma paces, nos da treguas para discurrir, pues eres, sobre ser la confidencia de mis imperios, humano oráculo de sus ciencias, dime, ¿qué natural causa puede ser la que a la media tarde anticipe la noche, las cristalinas vidrieras de sus azules cortinas, corridas de nubes negras, que obligan al pueblo a que, bañado en lágrimas tiernas, música de Dios el llanto, repita en voces diversas?	10 15 20 25 30

Terremoto.

VOCES Y MÚSICA. [Cantan]	¡Misericordia, Señor! ¡Señor, clemencia, clemencia!	35
BEHOMUD	Si fuera natural causa, pudiera ser que dijera que congelados vapores ya del mar, ya de la tierra, partos de sus huracanes o embriones de sus Etnas, habían entupecido el aire de nubes, y ellas de terror al orbe, siendo panteón de sus exequias; mas tan sobrenatural es, que no alcanzo a entenderla.	40 45

CANDACES	Pues alcanza a discurrilla: ¿qué será que en pardas nieblas de súbito parasismo el sol sin tiempo anochezca?	50
----------	---	----

El terremoto.

BEHOMUD	No sé; que eclipsarse el sol, sin que a el eclipse preceda magna conjunción, en que esté la luna interpuesta entre él y la tierra, es causa que en sí sola se reserva.	55
---------	---	----

CANDACES	Pues ¿qué será, que la luna, ya que a él no se mire opuesta, se mire en trémulas sombras tan menguantemente envuelta que para luciente es poca y mucha para sangrienta?	60
----------	--	----

El terremoto.

BEHOMUD	No sé, si no es que del sol el mismo crisis padezca.	65
---------	---	----

CANDACES	¿Que será que de uno y otro no se desmande una estrella que no sea exhalación que errante se desvanezca, o fija arroje de sí o bien crinado cometa, o bien cometa caudato, que infaustamente estremezca pavorosa a quien la juzga nunca afable y siempre adversa?	70 75
----------	--	--------------

BEHOMUD	No sé, si no es que oprimido vapor que el aire congela, con la vecindad del fuego a helados soplos la encienda.	80
---------	--	----

CANDACES	¿Qué será que ese aire mismo tan flechadas iras llueva, que en inundados raudales no tan solo los ríos crezca, mas que los mares rebosen, haciendo que la soberbia de sus flujos y reflujos montes y edificios sientan?	85
----------	--	----

El terremoto.

que el Dios de Israel, usando
de su suma providencia,
por señales nos avisa 135
aquella línea postrera
en que de nuestros talentos
habemos de darle cuenta,
con que aunque la astrología,
acondicionada ciencia 140
(en quien es de más descanso
el dudarla que el saberla),
melancólica discurra,
amenazando con guerras,
con hambres, con mortandades, 145
pestes, ruinas y tragedias,
yo he de creer que son piedades,
para quien las aprovecha,
viendo que Dios ofendido
de la dormida pereza 150
en que vivimos, piadoso
con sus ruidos nos despierta
para que nos prevengamos;
porque, ¿qué mayor fineza
que reñirnos el amago 155
antes que el golpe nos venga,
bien como el que amenazado,
ya de la arbolada flecha,
ya de la blandida asta,
se halla para la defensa 160
embrazado del escudo.
Díganlo las experiencias
de tantos eclipses, tantos
terremotos y tormentas
como contra los castigos 165
se armaron de las enmiendas,
de que para ejemplo baste
Nínive, cuya sentencia
de muerte en vista, en revista
revocó la penitencia. 170
Y pues el último medio
es el acudir a ella,
acudamos a dos luces
con el ruego y con la deuda.
Ya sabes que es sacro rito 175
de la gran Etiopía nuestra
que la Pascua del Cordero
(que ya como ves se acerca)
haya de ofrecer al templo
de Jerusalén (en muestra 180
del homenaje a su ley,
que trajo Sabá de aquella
visita de Salomón)

	un cordero por ofrenda;	
	porque como nuestros templos	185
	de diversos dioses eran,	
	fue bien que no en torpes aras	
	culto al solo Dios se ofrezca,	
	y así que a Jerusalén	
	vaya ordenó la decencia	190
	de que mejor holocausto	
	en mejor pira se encienda,	
	y supuesto que este año	
	el asombro nos le acuerda	
	con más instancia es razón	195
	que al paso del favor crezca	
	el del galardón; y así,	
	quiero, Behomud, que tú seas,	
	para más celebridad	
	de mi afecto y de sus fiestas,	200
	el que en el mayor rebaño	
	de mis más blancas ovejas,	
	en quien no permitió el ampo	
	vedija de mancha negra,	
	acompañado le lleves	205
	de cuantas gomas sabeas,	
	cuantos sabeos perfumes,	
	cuantas orientales perlas,	
	bálsamos, mirras y aloes,	
	en nuestros montes y selvas,	210
	destiladas de las copas	
	y cuajadas en sus yerbas,	
	de lágrimas del aurora	
	la risa del alba engendra,	
	que no dudo que abrasados	215
	en varas de incienso asciendan	
	donde, ante Dios, más el humo	
	que la llama resplandezca.	
BEHOMUD	Por tanto favor tus plantas...	
CANDACES	Eso no; a mis brazos llega,	220
	y pues a Jerusalén	
	vas, será justo que inquietas	
	de sus más iluminados	
	patriarcas y profetas,	
	rabinos de Palestina	225
	y filósofos de Atenas	
	qué juicio de aqueste asombro	
	divinas y humanas letras	
	han hecho. Y pues ves, que quedo	
	pendiente de la respuesta,	230
	mayormente, cuando el pasmo	

Vuelve el terremoto.

	vuelve a embestir con más fuerza, prevén la partida cuanto antes, mientras yo en tu ausencia, acompañando a las gentes que en esos montes se albergan huyendo de los poblados, por si acaso les consuela ver que lo que sienten siento, repito con todas ellas.	235 240
ELLA y VOCES. [Cantan]	¡Misericordia, Señor! ¡Clemencia, Señor, clemencia!	
BEHOMUD	Queda en paz, que a obedecerte tan a toda diligencia iré, que de mi partida sea síncope la vuelta.	245
CANDACES	Pues sea diciendo (porque todos lo que temes teman) que el conflicto en que se halla toda esta fábrica inmensa es que ella o su autor espiran.	250
BEHOMUD	Y añadamos, porque sea más, al eco de sus voces el gemido de las nuestras, diciendo con todos, cuando himnos y lamentos mezclan.	255
LOS DOS	Misericordia, Señor.	
MUSICA Y VOCES	Misericordia, Señor.	
LOS DOS	¡Clemencia, Señor, clemencia!	
MUSICA Y VOCES	¡Clemencia, Señor, clemencia!	260
LOS DOS	Que espira su autor o espira.	
TODOS	Toda la Naturaleza.	
JUNTOS TODOS	¡Misericordia, Señor! ¡Clemencia, Señor, clemencia! Que espira su autor o espira toda la Naturaleza.	265

Repiten la copla, y con esta repetición, sonando a un tiempo música y terremoto, se van los dos, y sale el DEMONIO, vestido de pieles.

DEMONIO

¿?
 Natural filosofía,
 ¿quién te dictó consecuencia 270
 tanto para otros dudosa
 y tanto para mí cierta,
 pues yo sólo pude ver,
 bien como alta inteligencia
 que dando muerte la muerte 275
 quedase la muerte muerta?
 Mas ¿quién podría, ¡ay de mí!
 dictártela que no fuera
 la humana sabiduría
 ilustrada de la eterna? 280
 Mas no por eso, Dionisio,
 tu ingenio te desvanezca,
 que el Centurión también dijo
 . 285
 Y no es lo que me atormenta
 que en distantes partes, dos
 en un concepto convengan,
 siendo en ellos conjetura
 lo que ya en mí es evidencia, 290
 sino que de su concepto
 tanto se explayen las nuevas,
 que no habrá donde la Fama,
 que insensiblemente vuela,
 no las publique, ocupando 295
 los ámbitos de la tierra,
 toda bronce, toda plumas,
 toda alas y toda lenguas;
 bien que de todos ninguno
 tanto mi temor aumenta 300
 como esta india del Oriente,
 por la veleidad que en ella
 hay de mudar religiones.
 Dígallo de la primera
 Ley Natural recibida 305
 la Idolatría; y si ahora llega
 a saber que Nueva Ley
 de Gracia fundada deja
 el Ignoto Dios...; mas esto
 dirá mejor la experiencia, 310
 a cuyo efecto, buscando
 el disfraz que más convenga
 para el asunto que hoy
 es de mis rencores tema,
 invocaré mi segunda 315

causa que los favorezca.
 ¡Oh tú, sabia Pitonisa,
 que del Nilo en la ribera,
 sirena, llorando hechizas,
 cantando hechizas, sirena, 320
 siendo al pobre peregrino
 que errado pisa su arena
 o errado su golfo sulca,
 ya a su rumbo o ya a su huella,
 pirata a un tiempo y bandida 325
 de sentidos y potencias,
 atiende a mi voz!

Sale PITONISA.

[PITONISA] ¿Quién eres,
¡oh tú!, que con tal violencia,
al oírte como humano
y al mirarte como fiera, 330
más que me atraes con la voz
con el aspecto me ausentas?
¿Quién eres, pues, y qué quieres?

DEMONIO	Yo soy, Pitonisa bella, aquél espíritu noble que perdió por su soberbia gracia, patria y hermosura; bien que no perdió la ciencia cuya plenitud, ninguno sabe mejor que tú misma.	335 340
---------	---	----------------------------

PITONISA ; Yo mesma?

DEMONIO

Sí, que no hay
criatura que más me deba
que tú en cuantos simulacros
adoras y reverencias.
Cuantas respuestas en oro 345
te da Beel, cuantas respuestas
en plata Mohab, en bronce
Moloc, Astarot en piedra,
en cobre Behemot, en hierro
Dagón, Bahalín en madera, 350
sin otros caseros dioses
en estaño, barro y cera;
todas son inspiraciones
que a tu invocación revelan
sobre los pasados hechos 355
las futuras contingencias
que te hacen ídolo humano
pues te dan el culto dellas,

por ser tú quien las pronuncia,
 siendo yo quien las alienta. 360
 Mira si sabiendo ya
 quién soy, habrá otro que sepa
 más que tú misma de mí;
 y mira, siendo yo en esta
 ocasión el que te invoca, 365
 si debes estarme atenta.
 Ya sabes (pero no importa
 que lo diga, que hay materias
 que no es sobra el repetirlas
 y hace falta el no entenderlas), 370
 ya sabes como Sabá
 trujo con la descendencia
 de Salomón a Etiopia
 la Escrita Ley, y que della,
 en virtud de su observancia, 375
 y en feudo de su obediencia
 de Jerusalén al templo
 fuese un cordero la ofrenda.
 Este común terremoto,
 que tanto al mundo amedrenta, 380
 ha despertado en Candaces
 (que legítima heredera
 de Salomón y Sabá
 hoy en el oriente reina)
 tal fervor, que en hacimiento 385
 de gracias, de que no venga
 el golpe tras el amago,
 dispone que Behomud sea,
 su valido, el que le lleve
 y el que en su nombre le ofrezca. 390
 Esto de ser un cordero
 la oblación, siempre que a verla
 llego inmolada, es en mí
 de la accesión de mis penas
 el crecimiento, si es 395
 que puede ser que en mí crezcan,
 trayéndome a la memoria
 que la víctima primera
 que a Dios se dio en sacrificio,
 fue sobre cruzada leña 400
 de verdes troncos de Abel
 el cordero, cuya hoguera
 ardió sin fuego hasta que
 bajó del cielo a encenderla.
 Leña y cordero inmolado 405
 fue tan revesado emblema
 para mí, como lo fue
 que una virginal pureza
 conciba virgen, que virgen

para, y virgen permanezca; 410
 misterio que hasta hoy no sé
 qué velos, sombras o nieblas
 se me pusieron delante
 a que de vista la pierda;
 y así, dejándole, a esotro 415
 (como a extensión suya) vuelva:
 leña y cordero inmolado
 fue tan revesado emblema
 para mí, que discurriendo
 de la Escritura la letra, 420
 por si algo rastreaba, no hallo
 ápice que no contenga
 ser un rebaño de Dios
 todo el resto de su Iglesia.
 Y más, si juntando extremos, 425
 al espirar el que deja
 nueva ley establecida,
 hallo que en cordero empieza
 una, otra en cordero acaba,
 pues al dudar si era o no era 430
 el verdadero Mesías,
 Juan (su último profeta)
 con el dedo le señala,
 diciendo para más señas:
 .
 De paso ahora considera
 si vestir la piel del lobo
 es bastante consecuencia 440
 que explique la antipatía
 que el lobo al cordero tenga,
 y si es fuerza que mis iras
 añadan a la primera
 ojeriza del cordero 445
 que hoy su sacrificio sea
 ocasión que gentilismo
 y hebraísmo tienen puesta
 a Jerusalén en bandos,
 fundada la competencia 450
 de si en la sentencia vino
 o no vino en la sentencia,
 uno por no haber cumplido
 las hebdómadas la cuenta,
 y otro porque fue temor 455
 de que los romanos vengan.
 Con que si llega Behomud
 y halla en esta controversia
 que donde una ley acaba
 es donde otra ley empieza, 460
 y acude a la profecía
 de David, donde lamenta

que ya al pueblo de Israel
 Dios no envía sus profetas
 porque ya no quiere que 465
 sean víctimas cruentas
 de carne y sangre de reses
 las que en sus aras se ofrezcan,
 es fuerza que entre los dos
 el sacrificio suspenda, 470
 acudiendo a consultar
 a Candaces; y si ella,
 al examinarlas, halla
 en la clara estirpe regia
 de su gran genealogía 475
 que de David hijo era
 el crucificado hombre,
 en cuyas honras funestas
 arrastraron luengos lutos
 cielo, sol, luna y estrellas, 480
 ¿quién duda (y más con el nombre
 de Gracia) admita la nueva
 ley, haciendo de su muerte
 hereditaria la ofensa?
 Y así, remitiendo el daño 485
 a la floja providencia
 del tiempo, en que estas noticias,
 como otras, se desvanezcan,
 embarazar el camino
 a Behomud la diligencia 490
 más forzosa es, pues con esto,
 retardándola las nuevas,
 cuando lleguen, llegarán
 más varias y menos ciertas.
 Esta provincia de Gaza, 495
 cuyas elevadas peñas,
 templos de la idolatría,
 en los términos se asientan
 de Etiopia y Palestina,
 son la más precisa senda 500
 de su viaje; y si tú
 (que hay delitos que no llega
 a cometer el Demonio,
 sin que con él los cometa
 el humano ser), si tú, 505
 (vuelvo a decir) con la fuerza
 de los dos dulces encantos
 de tu voz y tu belleza
 le embarazas el camino,
 yo, como tú le diviertas, 510
 perdido en los laberintos
 de su intrincada maleza
 podré con la piel del lobo,

a tu sombra y mi cautela,
 amparado de la noche, 515
 siempre a mis hurtos expuesta,
 irle robando el rebaño
 en que por más culto lleva
 acompañado el cordero,
 hasta que su candor sea 520
 ensangrentado destrozo
 de mis garras y mis presas.
 Para esto te invoco, y pues
 Israel tu nombre afrenta
 con el de supersticiosa, 525
 de mágica y hechicera,
 buena ocasión se te ofrece:
 véngate de sus ofensas,
 veamos si este sacrificio,
 por ahora impedido, cesa 530
 en su intermedio y nos da
 ya en dogmáticos problemas,
 ya en apóstatas cuestiones,
 medios contra la fineza,
 que en la Pascua del Cordero 535
 y en la noche de la Cena,
 (del Levítico pasando
 las cruentas hostias della,
 a una pacífica hostia
 de pan y vino incruenta) 540
 Cristo dejó instituida,
 negándola la asistencia
 de que en pan y vino el hombre,
 gusano de polvo y tierra,
 caribe de Dios le coma, 545
 caribe de Dios le beba,
 recibiendo en vino y pan
 su carne y su sangre mesma.

PITONISA

No solo atenta, Lucero,
 pero absorta, más que atenta, 550
 te he escuchado, de tu saña
 tan cómplice, que resuelta,
 porque las voces no ajen
 méritos a la obediencia,
 la respuesta que he de darte 555
 será no darte respuesta;
 y más a tiempo que está
 tan próxima la experiencia,
 que de esquilas y balidos
 se escuchan los ecos cerca. 560

*Dentro esquilas y voces de PASTORES,
 BEHOMUD, CUIDADO, y el DESCUIDO.*

CUIDADO	Echa por aquí, Descuido.	
DESCUIDO	Cuidado, ¿qué me atormentas siempre de prisa?	
CUIDADO	¿Qué mucho, si siempre estás tú de flema?	
	<i>Las esquilas, y voces.</i>	
PITONISA	Y aun se ven, pues ya de aquel ribazo mirar se deja un oceano de nieve, que como que se despeña, porque el sol no le derrita, viene venciendo la cuesta.	565 570
	<i>Dentro voces, y ruido.</i>	
VOCES	Por aquí una gran maraña de inútiles hojas secas, hipócritas de un pantano, que en el paso se atraviesa, embarazando el camino, impide que pasar pueda sin peligro la carroza.	 575
BEHOMUD. <i>Dentro</i>	No hay peligro que no venza la fe, a cuyo cargo va la peregrinación nuestra; y así, atropellando este, pasarle a pie será fuerza.	 580
DEMONIO	También por estotra parte, a pesar de incultas breñas, vienen tropas de a caballo y una carroza tras ellas, en cuyos dorados vidrios la luz del sol reverbera. Cuando no supiera yo quién es el que viene en ella, su grandeza lo diría.	 585 590
PITONISA	Aún no es su mayor grandeza el fausto y el aparato.	
DEMONIO	¿De qué has quedado suspensa?	
PITONISA	De ver que un blanco cordero, si bien percibo las señas, que de sangrientos claveles trae coronada la testa,	595

	y guarnecida la piel también de rosas sangrientas, es el manso a quien siguiendo vienen las demás ovejas de todo el rebaño.	600
DEMONIO	Ese es el que elegido llevan al sacrificio.	
PITONISA	Pues ¿cómo le eligen, para que muera, siendo ese cordero el manso?	605
DEMONIO	No ahora en eso te detengas, que manso y a sacrificio, no sé que dude o qué entienda. Y puesto que ya la noche su negro manto despliega y que es preciso que haga toda esta gente alto en esa verde estancia, donde el cielo, por no haber poblado cerca para pastar el ganado, les da de balde la yerba, vamos a empezar nosotros nuestras sañudas propuestas.	610 615 620
PITONISA	Dices bien. ¡A tus astucias! Lucero.	
DEMONIO	Tú, a tus cautelas, Pitonisa, que si haces que él en el monte se pierda, desvanecido tal vez con gozos, tal con tristezas, yo, en tanto que los pastores de estacadas redes cercan los rediles, miraré por dónde podré romperlas.	625 630
PITONISA	Ya llegan; a retirarnos porque más seguros duerman de que hay fieras en el monte si ven las pieles de fieras.	
DEMONIO	Dices bien, y así, cuando ellos dicen...	635
UNOS	¡Al valle, a la selva!	
DEMONIO	Digan también nuestros ecos...	

Otros y los dos dicen juntos

[LOS DOS. OTROS] ¡A la cumbre, a la aspereza!

OTROS ¡A la cumbre, a la aspereza!

UNOS Donde descansen el ganado. 640

OTROS Donde descansen el ganado.

LOS DOS Donde el ganado perezca.

OTROS Donde el ganado perezca.

UNOS Al llano, a la cumbre, al valle.

OTROS A la espesura, a la selva. 645

UNOS Donde descansen el ganado.

OTROS Donde el ganado perezca.

CUIDADO. *Dentro* Echa por aquí, Descuido.

DESCUIDO. *Dentro* Cuidado, ¿qué me atormentas,
siempre de prisa?

CUIDADO. [*Dentro*] ¿Qué mucho, 650
si siempre estás tú de flema?

Con esta repetición, salen BEHOMUD, el CUIDADO y el DESCUIDO, y PASTORES.

BEHOMUD ¡Oh gran Dios de Israel! Tu fe,
¿qué riesgo habrá que no venza?
Y ya que a la montaña
lo escabroso rompimos, 655
de cuyo ceño a descansar salimos
en el florido abril desta campaña,
antes que a mí me dispongáis
[cabaña
que me albergue, pues fuerza es que
[paremos,
donde al cansancio alguna tregua
[demos, 660
cuidad de que el ganado
no se esparza y divida,
que es bien que la manada recogida
se halle al amanecer, porque salgamos
presto de sitio donde bien no
[estamos, 665
que aunque es tierra baldía,

basta ser tierra de la Idolatría
para no ser mansión; y así,
[Cuidado,
pues eres de quien más siempre
[he fiado,
a disponer ir puedes 670
el nudado recinto de las redes,
que junta nos la tenga
para marchar luego que el alba venga.

CUIDADO Bien de las ansias mías
la paz, señor, de tu descanso fías. 675

BEHOMUD Id todos, id con él para ayudalle.

TODOS No hay ninguno, que prompto
[no se halle
a conseguir tu agrado.

BEHOMUD Ya le lleváis, pues vais con mi
[Cuidado.

DESCUIDO Ahora bien: aunque yo nunca le
[espero, 680
esta vez al Cuidado seguir quiero.

BEHOMUD ¿Dónde vas tú?

DESCUIDO También a obedecerte.

BEHOMUD No hay para qué, bien puedes
[detenerte,
que quiero que conmigo
te quedes tú.

Vanse los PASTORES.

DESCUIDO ¿Yo?

BEHOMUD Sí, por si consigo 685
ver, habiendo fiado
la quietud de mi espíritu al Cuidado,
de quien seguro quedo
si contigo, Descuido, pagar puedo
un solo instante breve 690
la natural pensión que al sueño
[debe
este caduco ser, sin que por eso
tema que la objeción culpe mi exceso;
que si el Cuidado está de centinela,
aunque duerma el Descuido,
[duerme en vela,

695

pues de sentidos falto
aun la misma quietud le es sobresalto.

DESCUIDO

Yo no entiendo esa historia;
solo sé que soy flaco de memoria,
y que en cuanto al dormir, lo más que
[he hallado, 700
Señor, entre el Descuido y el Cuidado,
es, que grande y pequeño,
iguales son lo que les dura el sueño.

BEHOMUD

Pues seamos iguales,
o bien soñemos bienes o bien males. 705
Este pendiente risco
del soberbio obelisco
de toda la montaña,
esta noche mi tienda de campaña
habrá de ser, y el catre de su lecho 710
esta peña.

DESCUIDO

¿De más honra y provecho
no será un almohadón de la carroza,
que atascada entre el légamo y la broza
del pantano quedó, mientras la gente
no acaba de sacarla?

BEHOMUD

Cuerdamente 715
has prevenido; ve por él volando.

DESCUIDO

El Descuido no vuela; pero andando,
iré diciendo
que así no errar a lo que voy pretendo.
Almohadón; mas ¿para qué es la
[gana 720
de estudiar hoy lo que he de errar
[mañana? *Vase.*

BEHOMUD

Ya que solo he quedado,
arbitrio del Descuido y del Cuidado,
dadme, Señor, licencia 725
a consultar con vos la insuficiencia
de una duda, que en este sacrificio
a que voy enviado
me desvela, que aunque es tan
[sumo grado
ir en vuestro servicio,
no sé qué alto misterio, qué alto
[juicio, 730
que ni alcanzo ni infiero,
contenga ser la víctima un

[cordero,
animal tan pacífico y mansueto,
que al silbo del pastor viene llamado,
que al mal pulido tronco del cayado 735
tan obediente nace y tan sujeto,
que ni un balido el natural afeto
del esquilmo le debe a la tonsura,
con sencillez tan cándida y tan pura,
que no le ponga de una y otra ofensa 740
en fuga el miedo, el ánimo en defensa.
Sin duda, que en sí encierra
o luz o viso, o símbolo o figura,
que hasta hoy el cielo reservó a
[la tierra;
y pues un indio en discurrir no
[yerra 745
que hay escondido enigma
[reservado
en ir a vuestro altar sacrificado,
¿cuándo, Señor, sabrá lo que predice?

Dentro cantando en tono triste, con cadencias del llanto.

PITONISA ¡Ay mísera de mí! ¡Ay infelice!

BEHOMUD Mas ¿qué triste lamento 750
es el que esparce en lástimas el viento?

PITONISA El que fingiendo el llanto de la
 [hiena,
tu discurrir le ha hecho verdad la
 [pena;
y así, por ti y por sí dos veces dice.

Canta ¡Ay misera de mí! ¡Ay infelice! 755
 ¡Ay misera de mí! ¡Ay infelice!

BEHOMUD

A esta parte parece
que se formó el gemido;
la voz es de mujer, vuelva el oído
a atender, por si el eco a ser se
[ofrece 760
norte boreal que me encamine
[a ella,
pues es fuerza buscalla y socorrella,
que a mi valor desdice
mujer y desamparo.

En estilo recitativo, llorando.

del etíope país 795
a las campañas de Gaza
nievas, buscando el abril,
ven a mi voz, que siguiéndome a mí,
lo feliz trocarás por lo infeliz.

Sale BEHOMUD.

BEHOMUD Mi espíritu este acento tras sí lleva, 800
que si la una enternece, la otra
[eleva.
Tras ella iré; mas ¿qué dirá la
[Fama,
yendo a quien su descanso a gozar
[llama,
y no a quien llama a reparar su daño?
Y así, tras esta...

Canta PITONISA.

PITONISA ¡Hola, hau! ¡Ah del rebaño! 805
No a esotro confín te vuelvas,
antes que de mi confín
tan heroico huésped vaya
agasajado de mí.
Ven, pues, ven donde descanses 810
en el ameno pensil
de mi alcázar, ya que el hado
te trueca un monte a un jardín;
en él sabrás que soy quien,
compadecida de ti 815
y obligada de que vayas
a tan religioso fin,
te llama; sigue mi voz
y no cuides de seguir
lástimas, a donde tienes 820
delicias en que elegir.
Ven, pues, ven, que siguiéndome
[a mí,
lo feliz trocarás por lo infeliz.

BEHOMUD Bien me aconsejas; seguiré tu canto;
no siempre queda ventajoso el
[llanto. *Vase.* 825

Representa PITONISA.

PITONISA Hacia aquí vuelve; pero aquí tampoco
me ha de ver; desvelado, absorto y
[loco
lo he de traer, hasta que con mi

[engaño,
perdiéndose él, se pierda en busca suya
toda su gente, y sin pastores huya 830
destrozado del lobo su rebaño. *Vase.*

BEHOMUD

Dentro

Nuevo prodigio extraño
¿hacia qué parte estás? ¿No me
[respondes?
¿Por qué en segundo laberinto
[ofuscas
mi vida? ¿A qué te escondes, si me
[buscas? 835
¿O para qué me buscas, si te escondes?
Mal con ambos afectos
[correspondes,
que favor y crueldad frase es que dice
contradicción, y...

A otra parte.

PITONISA

¡Ay mísera, infelice!

Sale BEHOMUD.

BEHOMUD

Perdido he vuelto a dar donde
[primero. 840

PITONISA

¡Oh tú!, quienquiera que eres pasajero,
que a ampararme venías,
si opresa yo de las desdichas mías
suspendí el boreal norte de
[mi acento,
que por entonces me embargó
[el aliento 845
¿por qué tras otra voz tu honor me
[deja?
¿Vale más un halago que una queja?
Vuelve, vuelve a mi llanto,
que de zarzas y troncos el quebranto
en quien rendida quedo 850
es tal, que dél salir por mí no puedo.

BEHOMUD

¿Qué duda el valor mío?
Del natural afecto acuda el brío,
más que al deleite, al daño.

A un lado

PITONISA *Canta* ¡Hola, hau! ¡Ah del rebaño! 855

No tan presto desconfíes
¡oh tú, mayoral gentil!

	de que de ti lastimada no me deje ver de ti, que quiero que la fineza 860 crezca sin dueño; y así, pues soy la que de tu fe movida intenta que aquí le pagues el hospedaje solo en dejarte servir, 865 ven, pues, ven, que siguiéndome [a mí lo feliz trocarás por lo infeliz.	
BEHOMUD	¿Quién deja de averiguar desta fe el piadoso fin?	
	<i>A otro lado.</i>	
PITONISA	¡Ay mísera de mí!	870
BEHOMUD	¿Ni quién, oyendo esta queja, a ella deja de acudir?	
	<i>A un lado.</i>	
PITONISA	Siguiéndome a mí, lo feliz trocarás por lo infeliz.	
	<i>A otro lado.</i>	
	No siguiéndome a mí, 875 será trocar lo noble por lo vil.	
BEHOMUD	¿Qué acero entre dos imanes tirado, por acudir a entrambos, no va a ninguno, como yo, oyendo...	
CUIDADO <i>Dentro</i>	Venid, 880 venid a mi voz, pastores, que un fiero monstruo...	
BEHOMUD	¿Qué oí?	
CUIDADO. <i>Dentro</i>	...buscando a quien devorar, anda rondando el redil.	
BEHOMUD	Esta es la voz del Cuidado, 885 ya aquí no hay que discurrir, que donde el Cuidado llama es donde debo acudir antes que todo.	

PITONISA	Eso fuera si te dejara salir monte y noche antes que logre el Lucero destruir todo el rebaño.	890
CUIDADO. <i>Dentro</i>	Soltad los perros y desceñid las hondas.	
VOCES	¡Al risco, al valle!	895
CUIDADO	Ven, Behomud, ven a asistir donde con tu vista alienten tus pastores.	
BEHOMUD	¡Ay de mí!, que la noche y lo fragoso del monte oponen al ir en cada rama un tropiezo y un lazo en cada raíz. Inmenso Dios de Jehová, siendo acto de tu fe el fin de mi peregrinación, ¿no habrá quien me ampare?	900 905
	<i>Música, y ÁNGEL sale.</i>	
ÁNGEL	Sí.	
PITONISA	¿Quién? ¿Cuándo? Yo... mas ¿qué [es esto? ¡Vista y aliento perdí! ¿Qué nueva luz, dioses, es, la que abrasándome allí aquí me pasma, trocando el pronunciar en gemir?	910
BEHOMUD	¿Qué divina luz es, cielos, la que alumbrándome aquí allí me ilumina?	
ÁNGEL	No lo examines, que eso...	915
BEHOMUD	Di.	
ÁNGEL	El acto de fe a que vas es el que lo ha de decir; baste saber ahora que es la que a una fiera hizo huir	920

CUIDADO	Calla, que este tiempo es más de atender que de reír.	
BEHOMUD	Bien le reprendes, Cuidado, pues solo es tiempo de ir tras aquella luz, que lleva vida y sentidos tras sí.	960
TODOS	Todos su norte sigamos.	
ÁNGEL	Pues venid todos, venid, que como una vez salgáis de este idólatra confín, dejando a su esfinge; y siguiéndome a mí, lo infeliz trocaréis por [lo feliz. Yéndose	965 970
<i>Cantado</i>	Venid, venid.	
	<i>Cantando</i>	
TODOS	Pues dejando su esfinge, y siguiéndote a ti, lo infeliz trocaremos a feliz.	
	<i>Vanse, y queda</i> PITONISA.	
PITONISA	¡Oh, nunca fingido hubiera la incauta voz que fingí, pues, víbora, con mi misma ponzoña, yo misma a mí me he dado la muerte!	975
	<i>Sale el Demonio</i>	
DEMONIO	Y nunca hubiera sido mi ardid de basilisco, que vuelve su veneno contra sí. ¿Quién va?	980
PITONISA	¿Quién es?	
DEMONIO	No lo sé.	
PITONISA	Ni yo.	
DEMONIO	¿Pitonisa?	
PITONISA	Sí. ¿Lucero?	

DEMONIO

Sí.

PITONISA

¿Dónde vas?

DEMONIO

Si morir puedo, a morir
a manos de mi rencor,
mi rabia, o mi frenesí.

985

PITONISA

¿Qué te ha sucedido?

DEMONIO

Que
apenas llegué a embestir
de ese enredado recinto
el nudoso rebellín,
cuando el Cuidado, que nunca
duerme, empezó a requerir
pastores y perros; unos,
con las armas de David,
hondas y piedras, y otros
con ladridos, resistir
mi entrada intentaron; pero
poco les podrían servir,
si entre ellos no viniera
un blanco y negro mastín,
de cuya boca jurara
que había visto salir
una llama.

990

995

1000

PITONISA

¡Ay! que esa llama
debió de ser la que vi,
para mí sola cegar,
para los demás lucir;
en fe de ser ella quien
la palabra ha de cumplir
de que a sus ángeles Dios
ha de mandar asistir
en sus caminos al hombre.

1005

1010

DEMONIO

¿Luego no hay que proseguir
tú en tus encantos, ni yo
mis astucias?

PITONISA

Sí hay.

DEMONIO

¿Qué es?

PITONISA

Ir
en su seguimiento en otro
hábito y con otro ardid.
Judaísmo y Gentilismo,
¿no tienen, en lid civil,
puesto al mundo? Pues

1015

	[hagamos	1020
	los dos sangrienta la lid.	
	Yo, en común, idolatría,	
	pues lo que quiere decir	
	es culto supersticioso,	
	que es el que me toca a mí,	1025
	influiré en el Gentilismo	
	sañas, para destruir	
	a Jerusalén. Tú, puesto	
	que es lo que te toca a ti,	
	como apóstata que eres	1030
	del imperio de zafir,	
	perturbar la religión,	
	podrás también influir	
	iras en el Hebraísmo,	
	en orden a no admitir	1035
	la nueva Ley de la Gracia;	
	con que en partido motín	
	se impedirán uno a otro	
	el que lleguen a admitir	
	Sacrificio en que es forzoso	1040
	se hayan de contradecir	
	con lo idólatra el hebreo,	
	con lo apóstata el gentil.	
DEMONIO	Si una cosa es intentar	
	y otra cosa es conseguir,	1045
	intentemos el vencer	
	y consígase el morir.	
	Vamos, pues.	
PITONISA	Pues sea, Lucero	
	empezando desde aquí	
	para mezclarnos con ellos	1050
	ensayados a fingir	
	con ellos diciendo.	
LOS DOS Y UNOS. <i>Dentro</i>	Venid, venid,	
	y dejando su esfinge,	
	y siguiéndome a mí,	
	lo infeliz trocareis a	
	[lo feliz. <i>Vanse.</i>	1055
	<i>Ábrese el carro de palacio y vese Candaces sentada en real trono, y dos damas a su lado cantando.</i>	
DAMAS <i>Cantan</i>	¡Oh! ¡Cómo yace postrada,	
	sin consuelo y sin placer,	
	la emperatriz de las gentes,	

	diciendo cuantos la ven: Jerusalén, Jerusalén!	1060
MÚSICA <i>Dentro</i>	Pues no hay dolor que iguale a [tu dolor, conviértete a tu Dios y tu Señor, que es el último bien.	
TODOS y MÚSICA	¡Jerusalén, Jerusalén!	
CANDACES	Doris ¿qué triste canción es esa?	1065
DAMA 1ª	Una que leí en un libro tuyo.	
CANDACES	Di, ¿qué libro?	
DAMA 1ª	<i>Lamentación</i> se llama, de Jeremías.	
CANDACES	Algo me da que pensar que le moviera a llorar en todas sus profecías ruinas de Jerusalén.	1070
DAMA 2ª	Como sus cautividades fueron en varias edades, sería alguna de ellas quien a llorarla le obligó.	1075
CANDACES	Dices bien; pero ahora aquí acordármelas a mí no acaso parece.	
DAMA 2ª	No tus melancolías, señora, te persuadan a que pudo ser más que acaso.	1080
CANDACES	No dudo que sea así; mas ¿quién ignora que un abismo a otro se llama? Y como siempre el que viene es donde dispuesta tiene la imaginación la llama de su más vivo cuidado; y el que a mí me aflige es no haber sabido, después que fue Behomud enviado a Jerusalén, de mí,	1085 1090

¿qué mucho que oyendo ahora
 de Jerusalén, Lidora, 1095
 ruinas, dél me acuerde? Y si
 un aviso a otro adelanto,
 el tiempo en que le envié,
 el de aquel eclipse fue,
 de cuyo horroroso espanto 1100
 la Fama, que siempre dio
 más nuevas del mal que el bien,
 cuenta que en Jerusalén
 el terremoto empezó:
 terremoto, sacrificio, 1105
 Jerusalén, destrucción,
 Behomud y lamentación,
 todo ha revuelto en mi juicio
 un caos de confusiones;
 pero para que no crean 1110
 que agüeros para mí sean
 sagradas lamentaciones,
 proseguid sus profecías.
 ¡Inmenso Dios de Jehová,
 o luz o acierto me da, 1115
 para que las ansias mías
 descansen, sabiendo que
 la me da de mi tributo
 logró el religioso fruto
 del símbolo de la fe! 1120
 Vuelva, pues, Behomud con bien,
 que pendiente el alma está
 hasta saber qué le habrá
 pasado en Jerusalén.

Sale la FE.

FE	Duerme tú, que a ojos cerrados, creyendo lo que no ve, hasta su triunfo, mi fe asistirá a tus cuidados.	1125
DAMAS. <i>Cantan</i> ¡Oh!, ¡Como sola y viuda,		
	sin quien la alivie ni quien la consuele, llora y gime, oyendo una y otra vez!	1130
MÚSICA. <i>[Dentro]</i>		
	Jerusalén, Jerusalén, pues no hay dolor que iguale a <div style="text-align: right;">[tu dolor,</div> conviértete a tu Dios y tu Señor, que es el último bien, ¡Jerusalén, Jerusalén!	1135

DAMA 1ª	Parece que se ha dormido.	
DAMA 2ª	Dejémosla descansar, que la cura del pesar solo el sueño la ha sabido.	1140
CANDACES	¿Qué pesadez tan crüel es la que me aflige esquivá?	
<i>Vanse las DAMAS, y ella en sueños representa, y salen por una parte, el PUEBLO HEBREO con algunos SOLDADOS, y por otra el PUEBLO ROMANO; y entre unos, y otros, la PITONISA, a lo judío, el DEMONIO a lo romano, y en medio de ellos FILIPO, viejo venerable, vestido de antiguo sacerdote en diciendo dentro.</i>		
DEMONIO <i>Dentro.</i>	El romano imperio viva.	
ROMANO	El romano imperio viva.	1145
PITONISA <i>Dentro.</i>	Viva el pueblo de Israel.	
HEBREO	Viva el pueblo de Israel.	
PITONISA	Ya que ha logrado el ardid disfraz que nuestro deseo, inspirando yo al Hebreo, y tú inspirando al Gentil, haya encendido el tumulto de ambos bandos, avivemos su llama.	1150
DEMONIO	El aire infestemos contra ese piadoso culto, siempre andando a vista dél, diciendo con voz altiva:	1155
UNOS	El romano imperio viva.	
OTROS	Viva el pueblo de Israel.	
ROMANO	La víctima ha de ser mía.	1160
HEBREO	Que a mí se me entregue es bien.	
CANDACES <i>[Entre sueños.]</i>	¡Ay de ti, Jerusalén!	
FILIPO	Teneos.	
ROMANO	Aparta.	

HEBREO

Desvía.

FILIPO

Aunque aventure una y mil
vidas en glorioso empleo 1165
de tus sañas, Pueblo Hebreo,
o de las tuyas, Gentil
Romano, no he de dejar
de persuadir a los dos
un Dios que es el solo Dios, 1170
a quien hoy sacrificar,
— porque el mundo serlo entienda —,
la víctima me ha tocado,
no ya en cordero inmolado,
sino en pacífica ofrenda; 1175
y así, aqueso advenedizo
indio que desde el oriente,
de Jerusalén al templo,
a hacer sacrificio viene,
y para entrar en él pide 1180
licencia, haced que me entregue
el cordero que trae, pues
no a ti entregártele debe,
pues ya tu ley espiró,
ni a ti, pues la que tú tienes 1185
ni entra ni sale hasta ahora,
en los varios pareceres
de si es mejor o no es,
en la opinión de ambas gentes
la nueva ley, que yo admito, 1190
que no la antigua, que él pierde;
con que a mí toca.

CANDACES *Entre sueños.*

¡Mortal
congoja! ¡Cielos, valedme!

FILIPO

Pues a mí...

HEBREO

Ten el acento.

ROMANO

La voz, Filipo, suspende. 1195

HEBREO

Que si discípulo tú...

ROMANO

Que si tú secuaz...

HEBREO

...De ese
que intruso Hijo de Dios, quiso
Dios de Palestina hacerse.

ROMANO

...De ese que en Jerusalén 1200
Rey pensó aclamarse.

HEBREO	¿Quieres morir como él?	
ROMANO	¿Imaginas que yo he de vengar su muerte?	
HEBREO	Fácil será a mis rencores conseguirlo.	
ROMANO	No lo intentes, que no fácil a mis iras será que al culpado vengue, cuando mi mayor anhelo es vengar al inocente.	1205
HEBREO	Y pues nada ha de servirte...	1210
ROMANO	Y pues nada ha de valerte...	
HEBREO	El que persuadirme quieras...	
ROMANO	El que reducirme intentes...	
HEBREO	A que yo deje la anciana ley, que heredé.	
ROMANO	A que yo deje la adoración de mis dioses.	1215
HEBREO	Y otro sacrificio acepte, que no sea el sacrificio de mis inmoladas reses.	
ROMANO	Ni consienta que ese templo ignoto Dios reverencie.	1220
HEBREO	Arderá Jerusalén en muertas cenizas leves.	
ROMANO	Sí arderá, pues su huracán serán mis romanas huestes.	1225
HEBREO	Y así, huyendo de mi saña, vete de mi vista.	
ROMANO	Vete también de la mía, que no quiero oírte.	
HEBREO	Ni yo verte.	
LOS DOS	¿Qué esperas, pues? ¿A qué [aguardas?	1230

FILIPO	¡Oh Señor, quién mereciese ver que víctima que vino a vuestro templo a ofrecerse, volvía tan elevada que decir mi fe pudiese que vino cruento cordero y incruento cordero vuelve! <i>Vase.</i>	1235
CANDACES <i>En sueños.</i>	No desmayes, corazón, que aun hay aura que te aliente.	
ROMANO	Ahora, para que veas quién de pueblo a pueblo vence, a que no entre en la ciudad el indio, iré.	1240
HEBREO	Yo, a que entre.	
ROMANO	¿A qué, si ya en ti cesaron del Levítico las leyes?	1245
HEBREO	Mientras que yo otras no admito, ¿quién me obligará a que cesen?	
ROMANO	Yo, el día que me declare enemigo de ambas leyes.	
HEBREO	¿Qué importará, si constante yo...	1250
ROMANO	Mucho, si yo...	
	<i>Sale BEHOMUD.</i>	
BEHOMUD	Impaciente Romano Pueblo, y Hebreo, de que desairados queden de una licencia pedida los cumplimientos corteses, yo mismo por ella vengo, que según tarda parece que es, trayéndola el Cuidado, el Descuido quien la lleve.	1255
ROMANO	No te admires, oriental joven, que al más noble huésped no falta la cortesía donde sobra el accidente en el que nos hallas; pero largo es, para que lo cuente mi cólera; allá el hebreo,	1260 1265

	que mayor espera tiene, te lo dirá.	
HEBREO	Sí dirá, y sin perder tiempo; vente conmigo, que en el camino lo sabrás.	1270
ROMANO	Pues ¿dónde quieres que contigo vaya?	
HEBREO	Al templo a que su voto celebre.	
ROMANO	¿A qué templo si, ya muerta tu sinagoga, no tienes según las contrariedades de tus divididas gentes, ni templo, ni ara, ni altar?	1275
BEHOMUD	Ya es muy otro caso este: ¿muerta está la sinagoga?	1280
ROMANO	Sí, y pues a la oblación de ese sacrificio le ha faltado a quien dedicada viene lógjala en mi templo.	
BEHOMUD	No haré tal, que si de oriente por no celebrar en templo que fue gentil, vengo a este ¿cómo de este iré al gentil?	1285
ROMANO	Dándote yo una y mil muertes si no adoras a mis dioses.	1290
HEBREO	No harás, que yo defenderle sabré.	
BEHOMUD	También sabré yo sentir que tú me defiendes, mientras no sé qué entreoí de la sinagoga.	
HEBREO	Advierte que también sabré quitarte la vida yo.	1295
ROMANO	Y yo oponerme en su defensa.	

BEHOMUD	¿Quién vio tan equívoco accidente como, por matarme dos, ser dos los que me defienden?	1300
HEBREO	Conmigo ven.	
ROMANO	Ven conmigo.	
BEHOMUD	Sin que uno ni otro me lleve, iguales dejaré a entrambos.	
LOS DOS	¿De qué suerte?	
BEHOMUD	De esta suerte: que osadamente librarme no es huir cobardemente. <i>Vase.</i>	1305
ROMANO	Aunque tus plantas sean alas, te he de alcanzar. <i>Vase.</i>	
HEBREO	Aunque vuelas con las alas de tus plumas, he de seguirte. <i>Vase.</i>	1310
CANDACES. <i>Despierta</i>	¡Oh, aleves, cobardes, tiranos! Pero ¿dónde voy de aquesta suerte? ¿dónde estoy que en mí no estoy? ¡Qué extraño sueño! ¡Qué fuerte ilusión! ¡Qué fantasía tan extraña! ¡Qué vehemente aprehensión! ¡Toda soy fuego, que me hiela! ¡Toda nieve, que me abrasa! Y pues no sé de mí misma, mientras llegue a cobrarme en mis sentidos, ¡valedme, Cielos, valedme!	1315 1320
<i>Ciérrase la aparición, y sale el DEMONIO, y PITONISA.</i>		
DEMONIO	No mal conseguido habemos hasta aquí, ver que se mueven contra la fe de Candaces hebrea y romana plebe; pues suspenso el sacrificio, a lo que puede mi mente inferir por conjeturas, hallo que Behomud pendiente le deja, y sin el rebaño,	1325 1330

a la ligera se vuelve
a consultar con Candaces
lo que ha de hacer.

PITONISA Bien se infiere 1335

de que de solo el Cuidado
acompañado, parece
que ya se pone en camino,
pues la carroza previene
la demás familia, y solos 1340
los dos en ella se meten.

DEMONIO Pues si él se lleva el Cuidado,
fuerza es que al Descuido deje
el rebaño; con que yo,
como a su vista me quede, 1345
tendré mejor ocasión
para robarle; tú puedes
seguirle a él, y en el camino,
porque tan presto no llegue
y tenga más tiempo yo, 1350
solicitar detenerle,
que no siempre ha de tener;
quien le alumbre y quien le adiestre.

PITONISA Pues no bastó de mi voz
ni lo triste ni lo alegre 1355
a suspenderle en el monte,
añadiré al oírme, el verme.
Veamos si tiene más fuerza
el encanto en las mujeres,
que en el oído, en la vista. *Vase.* 1360

DEMONIO Yo ahora al rebaño me acerque
a ver qué disposición
hay en él, por si pudiese
(pues es el Descuido quien
le guarda, el Cuidado ausente) 1365
entrar por algún portillo,
donde entre las demás reses,
despedazando el cordero,
toda mi ojeriza vengue.

PASTORES. *Dentro.* ¿Descuido?

DESCUIDO. *Dentro.* ¿Quién llama?

PASTOR 1º.
Dentro. Mira 1370
que anda en el ejido gente.

DESCUIDO.
[Dentro]

Yo lo veré en despertando.

PASTOR 2º.
[Dentro]

¡Corre a apartarla, no llegue
y se lleve alguna oveja!

DESCUIDO.
[Dentro]

Pardiez, como no me lleve 1375
a mí, donde haya de aquello
de despertar a quien duerme,
¡mas que se lleve el rebaño!

Salen algunos PASTORES y el DESCUIDO.

PASTORES

Hacia allí está.

DEMONIO

Aquí conviene 1380
fingir alguna deshecha.

DESCUIDO

Hombre u Demonio, ¿quién eres,
que sin querer que me duerma
has querido que te sueñe?

DEMONIO

No os enojéis: extranjero 1385
pastor soy, que hallar pretende
mayoral a quien servir,
y si vos queréis hacerme
merced de que compañero
vuestro sea, os seré siempre
fiel amigo.

DESCUIDO

Yo lo hiciera, 1390
mas hay dos inconvenientes.

DEMONIO

¿Qué son?

DESCUIDO

Tener en las caras 1395
nuestras dos trigueñas teces,
vos, la de pocos amigos,
yo, la de pocas mercedes;
esto es uno, y otro es,
que ser ladrón me parece
quien viene por el portillo
y no por la puerta viene;
y así idos, si no queréis 1400
que llame la demás gente,
que os mate a palos y a coces.

DEMONIO

Antes, villano, que lleguen,
te habré dado muerte a ti.

BEHOMUD	En la siempre verde esfera	
	de aqueste florido prado,	
	donde pienso que ha llamado	
	a cortes la primavera,	
	según que sus flores bellas,	1445
	matizadas a colores,	
	no contentas con ser flores,	
	aspiran a ser estrellas;	
	con la vanidad de estar	
	mirándose en la corriente	1450
	de la más hermosa fuente	
	que el sol ha visto brindar	
	a la sed de los mortales,	
	la gracia, que en sí conserva,	
	dando en búcaros de yerba	1455
	el néctar de sus cristales,	
	podemos pasar la siesta	
	en la templada mansión	
	de estos álamos que son	
	guirnaldas de la floresta,	1460
CUIDADO	ya que el sol no nos permite	
	pasar por ahora adelante,	
	mas no por eso un instante,	
	Cuidado, el cargo te quite	
	de serlo siempre; y así,	1465
	adelantarte podrás,	
	donde a Candaces dirás	
	como que sale de ti	
	dónde quedo, porque espero	
	ir a ganar sus albricias,	1470
BEHOMUD	y de mis raras noticias	
	hallarla ignorante quiero,	
	que yo solo la he de dar,	
	y así, de lo que ha pasado	
	nada le digas, Cuidado,	1475
	que hay qué hablar y hay qué callar.	
	De todo advertido voy;	
	y así, solo la diré	
	que en Gaza me adelanté. <i>Vase.</i>	
	Dejadme todos: ya estoy	1480
BEHOMUD	solo a vista de Sabá,	
	y en el monte donde oí	
	las dos voces, tras quien fui	
	perdido; y si no me da	
	luz no sé qué inspiración,	1485
	hasta ahoralo estuviera,	
BEHOMUD	según la intrincada esfera	
	en que dio mi confusión.	
	A Jerusalén llegué,	

	el consumir la oblación? Prosiga con la lección.	1575
<i>Lee.</i>	«Sin dar un solo balido, dándonos sagrado aviso, que por las iniquidades nuestras, quiso en sus piedades morir, porque morir quiso...»	1580
PITONISA	¿A qué aguardo ya entre tanto miedo, como se apresura? Turbe su ansia mi hermosura, ciegue su atención mi canto.	
BEHOMUD. <i>Lee.</i> .	¡El Gran Dios de Israel me valga! Pues al imperio en que mi duda rendida se ve no puede una vida resistir tanto misterio, sino es que para sacarme de tal confusión encuentre...	1590
<i>Sale cantando PITONISA.</i>		
PITONISA <i>Canta.</i>	Quien pueda decirte que en dudas tan fuertes quien más las apura menos las entiende.	1595
BEHOMUD <i>Repite.</i>	?. Oráculo lisonjero, que para introducir ese tan desconsolado alivio como es intentar que deje de apurar lo que deseo con dos esfuerzos lo emprendes tan poderosos, que el uno usa de no menos fuerte razón que la de ir sembrando con cada acento que viertes una deshojada turba de rosas y de claveles y el otro, de una memoria que aunque en sombras se mantiene, de haber oído tu voz otra vez (porque conserve la noticia el albedrío) en luz la sombra convierte, ¿quién eres? Y agradecida puedes estar de que ferie por otra duda que en tal deseo supo ponerme, que me conducía... Pero	1605 1610 1615 1620 1625

- me avisa, que si un auxilio
al rayo del sol le debe,
ha de parir (¡con qué rabia
lo digo!) de aquella nieve 1710
que esconde callada lluvia
que lave; mas ya no puede
el susto, el ansia, la angustia...
- ÁNGEL Ya estás adonde Dios quiere
que te halle quien te desea 1715
y no te conoce.
- Vase el ÁNGEL, dejando a FILIPO en el
tablado, y retírase a un lado PITONISA.*
- PITONISA ¡Oh, pese
a mis iras!
- BEHOMUD Venerable
anciano, que en transparente
nube, ya sea por sagrado 1720
honor que ella en sí contiene,
o ya sea por los celajes
que tu resplandor le preste,
quitas al aire el medroso
susto, que ha tanto que tiene,
de que ensangrentados giros 1725
y lúgubres palideces
su vaga esfera fatiguen
y su azul campaña infesten,
¿quién eres?
- PITONISA ¡Qué bien temí!
Pero retirada intente 1730
que lo que présaga el ansia
me avisa, estorbe.
- BEHOMUD ¿Quién eres?
Pues me está diciendo el alma,
que a asistir mi duda vienes,
que en un piélago profundo 1735
yace.
- FILIPO Bien, Behomud, lo crees;
pues el Señor, que a Habacuc
a Babilonia pendiente
de un cabello con un ángel
envió, porque socorriese 1740
a Daniel, que en el lago
de los leones impacientes,
ser su alimento aguardaba,

	a mí de la propia suerte me envía a ti; y porque en mucho a ser semejante llegue tu peligro, a su peligro, lago era aquel, lago este, que así el profeta le llama en un psalmo, y más si [adviertes que quizá habrá cazador que oculto...	1745 1750
PITONISA	¡Ay de mí!	
FILIPO	...te aceche.	
BEHOMUD	Muy posible es que le haya, pues sin saber dónde puede haberse ido una esfinge, una...; pero nada llegue a estorbarme el que yo vuelva a preguntar que quién eres.	1755
FILIPO	Un enviado soy de Dios; mas responde...	
PITONISA	¿Hay mal tan fuerte como el mío?	1760
FILIPO	...si esas líneas que leyendo estás entiendes?	
BEHOMUD	¿Cómo he de entenderlas, cuando no hallo ninguna que llegue a explicarme lo que escribe aquí Isaías? Pues deste que habla dice que fue como cordero obediente, que la vista del cuchillo ni aun un balido le debe, y que aquel justo castigo, que nuestras culpas merecen vino él, quedando el culpado libre y muerto el inocente. ¿Cabe esta contrariedad?	1765 1770 1775
PITONISA	Aquí sus dudas empiecen, ayudadas de mi hechizo o ya armonía se alterne, o ya tentación se esparza que él solo escucharla puede. ¡Oh, quién pudiera obstinarle	1780

	fue porque ese triste día (si es que así las sombras dejen le llame), por destruir, con su muerte nuestra muerte murió en una cruz clavado Cristo, Hombre y Dios de las gentes, que es el cordero por quien las profecías se entienden.	1830
PITONISA. <i>Canta.</i>	Si es Dios ¿cómo es hombre? <i>Al oído</i> <i>de BEHOMUD.</i> Si es Dios, ¿cómo muere?	1835
BEHOMUD <i>Repite.</i> <i>[Representa]</i>	es Dios ¿cómo es hombre? Si es Dios, ¿cómo muere? Repara que es grande duda para que con ella empieces. Quieres aclarar mis sombras, y lo primero que ofreces es un Hombre Dios; pues ¿cómo tan distintas, diferentes naturalezas, divina y humana, juntarse pueden? Y asentemos el prodigio de que sea así: cuando llegue a morir, será forzoso, pues no podrá de otra suerte...	1840 1845 1850
PITONISA <i>Canta.</i>	Para morir hombre, <i>[Al oído de</i> <i>Behomud.]</i> que sin ser Dios quede.	
BEHOMUD <i>Repite.</i>	.	
FILIPO	Juntarse en una las dos naturalezas fue ardiente amor de Dios, que dispuso unión con que se remedien infinitas culpas, que solo redimirse pueden con infinitas piedades; a cuya causa desciende el Verbo del Padre, y que se haga hombre el hijo y se quede Dios encarnado en las puras entrañas de quien merece, siendo virgen, el ser madre de Dios y hombre juntamente...	1855 1860 1865

PITONISA <i>Canta.</i>	Pues pureza y parto, ¿quién juntarlas puede?	1870
BEHOMUD <i>Repite.</i>		
FILIPO	El sumo poder de Dios la concedió a esta excelente Virgen el don especioso de que intacta se conserve, antes, en él y después del parto, y no interviniese más obra que la del Santo Espíritu, que desciende.	1875 1880
BEHOMUD	¿Luego aquí ya me das tres a quien adorar se debe, pues cada acto de por sí digna adoración merece?	
FILIPO	Son tres personas, mas solo un Dios.	1885
BEHOMUD	Aguarda, detente.	
PITONISA. <i>Canta.</i>	¿Tres en uno unirse y tres uno hacerse?	
BEHOMUD <i>Repite.</i>		1890
FILIPO	Sí, porque la esencia es una y tres las personas, y este verbo, que tomó la carne mortal, voluntario ofrece a una cruz su vida.	
<i>Apártanse los dos a hablar.</i>		
PITONISA	¡Ay triste! Pues ora sea que al verme con tanto asombro me asuste, o que culpada recele que de mi hechicero encanto el duro castigo llegue, sin que pueda resistir huyo como delincuente. <i>Vase.</i>	1895 1900
BEHOMUD	Convencido a tus palabras estoy, porque ya parece que de mí se aparta una sombra, que sin que la diese yo cuerpo para mis dudas,	1905

	El que nació, ¿cómo puede volver a nacer?	
FILIPO	Notando que no es posible que entre ninguno a la ley de gracia, sin que a pasar antes llegue por la puerta del bautismo, que es por quien el texto [entiende volver a nacer primero.	1945 1950
BEHOMUD	¿Y qué es bautismo?	
FILIPO	Una breve ablución, que aunque exterior llega al cuerpo, la mantiene el alma como carácter sacrosanto e indeleble que la imprime; ceremonia tan precisa que la ejerce el mismo Cristo, ilustrando las cristalinas corrientes del Jordán, adonde Juan el grande renombre adquiere de Bautista, y donde el Padre, viendo que su Hijo ofrece la humanidad al bautismo, se escuchó que dijo: .	1955 1960 1965
BEHOMUD	Y di: ¿tú puedes bautizarme?	
FILIPO	Sí, que soy ministro de Dios.	
BEHOMUD	No dejes pasar un instante; allí se mira una hermosa fuente que por rosas y jazmines derramando su corriente (del deseo, que me incita, y del gozo que me mueve, debió de aprender sin duda lo presuroso y lo alegre); pidámosle a sus cristales que uno el más puro nos preste, para que yo...	1970 1975 1980
FILIPO	Falta antes catequizarte y ponerte	

	<p>en los misterios y avisos que creer y guardar debes; pero ven que en sus floridas márgenes, antes que llegues a la feliz agua, haré, Behomud, que industriado [quedes.</p>	1985
BEHOMUD	<p>Aves, montes, cielos, mares, ríos, brutos, hombres, peces, mirad si puede haber dicha que a esta iguale.</p> <p><i>Vanse los dos, y al mismo tiempo salen el DEMONIO, y PITONISA, cada uno por su puerta.</i></p>	1990
DEMONIO Y PITONISA	<p>Ni si puede desdicha haber que a la mía (¡ay de mí infelice!) llegue.</p>	
PITONISA	<p>¿Lucero?</p>	
DEMONIO	<p>¿Pitonisa?</p>	1995
LOS DOS	<p>¿Tú aquí? Pues ¿cómo?</p>	
DEMONIO	<p>Ya tu voz me avisa, y tus trémulos pasos, de asombro llenos y de brío [escasos, me dicen el que igual en desventura, como tu canto fue, fue tu [hermosura.</p>	2000
PITONISA	<p>Me dicen que has tocado el último renglón de desdichado; mas ¿cómo te ausentaste de esa Jerusalén, donde quedaste, a ver si lobo fiero tus rigores probaba aquel cordero cuya imagen asusta a mi desgracia, porque en él de la ley se ve de gracia la venturosa seña?</p>	2005
DEMONIO	<p>Que ha logrado el haber esparcido y derramado su feliz claridad (¡muero de pena!), tanto que de su luz está ya llena Jerusalén; y viendo que podía, a fuer del mejor sol del [mejor día,</p>	2010

enviar sus claridades, 2015
de Etiopia a estas lúgubres ciudades,
adelantando aquí, ya que cobarde
fui allá, vine a estorbar...

PITONISA

Ya llegas tarde;
pues en Etiopia su esplendor se siente,
y si no, vuelve, y mira aquella
[fuente 2020
donde Filipo en agua peregrina
la primer ara elige cristalina,

Mirando adentro.

dando a Behomud la seña de que se
[halla
con esa nueva ley.

DEMONIO

¡Qué miro! Calla;
que ese asombro, ese agravio 2025
ahoga el pecho.

PITONISA

¡A mí me anuda el labio!

DEMONIO

Y no solo el volcán, en que me quemo
temo; pero otra ira.

PITONISA

También temo
yo mayor mal.

LOS DOS

¿Pues qué mayor sería?

DEMONIO

Si en mi dolor...

PITONISA

Si en la desdicha mía... 2030

LOS DOS

Hubiese quien juntando los
[procesos
de nuestras culpas diga.

Sale el ÁNGEL.

ÁNGEL

¡Venid presos!

DEMONIO

¡Qué espanto! ¡Qué ansia! ¡Qué susto!

PITONISA

¡Qué temor! ¡Qué mal! ¡Qué miedo!

LOS DOS

¿Quién eres tú, que a nosotros 2035
nos prendes?

ÁNGEL

Quien puede hacerlo;
pues ministro de la fe

	soy, de los que en el secreto alcázar suyo he gozado los hidalgos nobles fueros de familiar suyo, en fe de que las pruebas me hicieron y que mi pecho ilustró este blasón blanco y negro, y siendo su santo oficio hacer inquisición...; pero venid, que no es necesario deciros más.	2040 2045
LOS DOS	Pues el nuestro ¿qué delito es que te obligue a tal demostración?	
ÁNGEL	Eso de que se sepa la causa no es de aquí, pues para ello tiene la fe tribunales; ved en el corazón vuestro si sois culpados, que en él podéis mejor responderos que yo; pues solo me toca llevaros.	2050 2055
LOS DOS	¡Ya no hay aliento para resistir!	
DEMONIO	Pues débil el valor...	
PITONISA	Flaco el esfuerzo...	2060
DEMONIO	Solo sabe...	
PITONISA	Acierta solo...	
LOS DOS	A mostrar su desaliento.	
ÁNGEL	Venid, infelices, donde otros de mis compañeros semejantes delincuentes tienen ya juntos, a efecto que en mayor teatro vea el orbe el mayor trofeo que ha descubierto jamás de la fe el cándido velo, por quien ya en anticipada gloria entonan los acentos.	2065 2070
MÚSICA	<i>Dentro .</i>	

DEMONIO ¿Esto más? ¿Hay tal coraje? 2080

PITONISA ¿Esto más? ¿Hay tal tormento?

ÁNGEL Venid, pues, que se apresura
tal gloria, y sea repitiendo.

DEMONIO Pues aunque diga la voz. *Aparte.*

PITONISA Pues aunque repita el eco. *Aparte.* 2085

DEMONIO Tal cláusula...

PITONISA Tan cruel canto...

LOS DOS No he de decir yo con ellos.

MÚSICA [*Dentro*] .

Vanse, y sale BEHOMUD, *y* FILIPO.

BEHOMUD Apenas, ministro grande 2095
de Dios, lavado me veo
de tantas culpas, y ya
en el rebaño supremo
de Cristo, cuando esas voces,
con armonioso festejo, 2100
mi dicha aplauden.

Sale el CUIDADO

[CUIDADO] Señor,
dame albricias, pues habiendo
Candaces sabido que
venías, no permitiendo
su alborozo que llegaras, 2105
aquí te sale al encuentro
con todo el real aparato
de su Corte.

BEHOMUD Vamos presto
a recibirla.

FILIPO Aunque más 2110
los pasos apresuremos,
será en vano, pues se escuchan
ya militares acentos,
ya métricas armonías,
que en varios distintos ecos
repiten.

Las chirimías, y dentro MÚSICA, *y* voces.

MÚSICA Y

VOCES. *Dentro*

¡Viva Candaces,
que en el etiópico imperio
admite la ley de gracia
de quien símbolo el cordero
fue, que el gran Behomud llevó
de Jerusalén al templo!
¡Vivan, vivan entrambos
siglos eternos!

2115

2120

Salen CANDACES, y acompañamiento.

BEHOMUD

A tus plantas...

CANDACES

A mis brazos
dirás mejor.

BEHOMUD

Feliz llego,
y tan feliz, que no solo
con la nueva gracia vuelvo
de nueva ley, que pasando
a sacrificio incruento
de cruento sacrificio,
habiendo sido el postrero
de la antigua ley el propio
de quien símbolo el cordero
que llevé a Jerusalén,
fue, en que testigo presento
este venerable anciano...
no solo (a repetir vuelvo)
tan felice soy, que en todo
tan mejorado me ofrezco
a tus pies, sino en saber
como en aquel propio tiempo
que lograba yo la dicha
la lograbas tú y tu reino.

2125

2130

2135

2140

CANDACES

Justamente el feliz nombre
la das de dicha, si advierto,
no sin arrimo de grande
autorizado proverbio,
el que es la fe la mayor
felicidad de los reinos.

2145

BEHOMUD

Pues sabrás...

CANDACES

Nada me digas,
pues en las sombras de un sueño
lo que a ti en Jerusalén
te sucedió me dijeron.
Bien instruida, Behomud,

2150

tan firme en la fe me veo,
y ella en mí tan bien hallada, 2155
que en señal de dos afectos
tan recíprocos, que haya
hoy en mi corte [he] dispuesto
un acto general, donde
yo de mi parte, poniendo 2160
la protección, la justicia
y piedad ella, estoy viendo
(a pesar de las tupidas
sombras que cubren el tiempo)
la propia imagen de otro, 2165
que en un católico reino
un católico monarca,
segunda luz de los cielos,
ha de celebrar en una
ocasión dicen...

Pasa el ÁNGEL cantando, por el tablado.

ÁNGEL. *Canta* Silencio, silencio; 2170
oíd el pregón; silencio, silencio.
Sepan todos cuantos viven
debajo del grande imperio
a quien saludan del sol
los orientales gorjeos, 2175
cómo la fe de la nueva
ley de gracia ha dispuesto
celebrar público auto
en la corte de su reino
para que en general juicio 2180
parezcan todos los reos;
y mándalo pregonar
para más notorio hacerlo;
silencio, silencio. *Vase.*

CANDACES Felice el reino que goza 2185
tan heroico privilegio
como el de mirar que usando
de los primitivos fueros,
que alegóricos asumptos,
y místicos argumentos 2190
tienen de hacer que apresure
sus brevedades el tiempo,
pasando aquel que hubo entre
ser efectuado y propuesto;
y pues la fe — en triunfal carro 2195

Mirando hacia dentro

se ve, sembrando luceros —,
viene, y se oye que en festivo
aplauso dicen los ecos.

ELLA y MÚSICA . 2205

BEHOMUD Salgamos a recibirla.

*Dale el estandarte y vanse acercando a la puerta
por donde todos vienen.*

FILIPO Toma tú antes el supremo
estandarte de la fe,
que ha de ir delante del leño
sacrosanto de la cruz 2210
de la esperanza.

BEHOMUD Agradezco
por el más supremo honor
este de cuantos poseo.

CANDACES Pues llega ya, con sus voces
repitan nuestros acentos. 2215

ELLA y MÚSICA .

*Con esta repetición, al son de chirimías, salen el
ÁNGEL delante con la vara, con la cruz de la
Santa Inquisición, y en un carro que vienen
tirando el GENTILISMO, el HEBRAÍSMO, el
DEMONIO y la PITONISA, la FE, que trae una
cruz cubierta con un velo negro, y en
descubriéndola a su tiempo, se verá por remate
un cáliz y una hostia, y entre todos el
DESCUIDO.*

CANDACES Salve, bello resplandor.

BEHOMUD Salve, ilustrado reflejo.

FILIPO Salve, puerta de la gloria. 2225

LOS TRES Y celebren tus misterios
la tierra con flores,
con luces el cielo.

MÚSICA La tierra con flores,
con luces el cielo. 2230

CANDACES Salve, centro de la ley.

BEHOMUD Salve, universal remedio.

FILIPO	Salve, origen de la luz.	
LOS TRES	Y celebren tus misterios la luna con giros, el sol con luceros.	2235
MÚSICA	La luna con giros el sol con luceros.	
DEMONIO	¡Que esto mi soberbia sufra!	
PITONISA	¡Que mi rabia sufra esto!	2240
HEBREO	¡Que en tal deshonor me vea!	
GENTIL	Yo lo erré; ya lo confieso.	
DESCUIDO	¿Creerán que hasta de la causa por que aquí estoy no me acuerdo?	
FE	Nada dilate este triunfo en que mis contrarios venzo.	2245
BEHOMUD	Toma tu sitio, señora.	
CANDACES	Que es este el más propio creo, a vista de deidad donde es sacrificio el respeto.	2250
DEMONIO	¡De ira rabio!	
PITONISA	¡De ansia gimo!	
HEBREO	En mi dictamen primero constante moriré.	
GENTIL	Solo haber delinquido siento.	
CANDACES	¿A qué aguardáis?	
FILIPO	A que hagas el preciso juramento en el libro de la ley y en el sagrado madero de la cruz.	2255
CANDACES	Pues ¿a qué esperas?	
<i>Pónele un misal y una cruz a la Reina para hacer el juramento.</i>		

FILIPO ¿Juráis que en todos los tiempos, 2260
 como Católica Reina
 defenderéis el derecho
 de la Religión Cristiana,
 arrojando y persiguiendo
 a todos sus enemigos? 2265

CANDACES Así lo juro, y prometo
 por mi fe y palabra real.

FILIPO Seréis dichosa con eso,
 y dilatará el Señor
 vuestra pro genie al respecto 2270
 de las arenas del mar,
 de las estrellas del cielo.

*Pónense los delincuentes a un lado todos, y los
 van relatando como se siguen.*

FE Empezad.

ÁNGEL La Pitonisa
 es esta, que en hechiceros
 encantos, supersticiosos 2275
 conjuros, pacto teniendo,
 violentaba el albedrío.

PITONISA Sí lo hice, y no me arrepiento.

FE Con pública afrenta pague
 su delito; echadla al fuego. 2280

FILIPO Éste el Lucero enemigo
 es, que sembró en el terreno
 de aquel trigo misterioso
 la cizaña, que creciendo
 fue hasta que el Padre Divino 2285
 de familias, reduciendo
 su malicia, en hacecillos,
 llegó a entregarlos al fuego;
 es el que con piel de lobo
 matar intentó el cordero 2290
 preparado al sacrificio.

DEMONIO Sí lo hice; y no me arrepiento.

FE De su desesperación
 le arrojen en el incendio.

ÁNGEL Éste el Hebraísmo es, 2295
 que ingrato, traidor, protervo,
 adulterando el sentido

	del cómputo de los tiempos de Daniel, quitó la vida a su Dios, no conociendo que el prometido Mesías era, que a salvar el pueblo bajó del seno del Padre.	2300
HEBREO	Es verdad, no me arrepiento; y si mil vidas tuviera, mil vidas...	2305
FE	Calla, blasfemo; ponedle dura mordaza, y por relapso y protervo muera en la pública llama, con general perdimiento de sus bienes y heredades.	2310
FILIPO	El Gentilismo, que ciego adoró deidades falsas, desangrando y consumiendo en sus ídolos las minas de oro, plata, cobre y hierro, este delincuente es.	2315
GENTIL	Verdad es; mas me arrepiento, y lloro mi ceguedad, para cuya prueba alego que cuando sin vista fui con aquel errado fresno, a herir de aquel inocente Dios y Hombre el helado cuerpo, restituido a mi vista exclamó mi voz, diciendo:	2320 2325
	lo cual afirmo y confieso.	
FE	Admitido en la ley nueva quede, y con el privilegio de que la viña y esotras heredades que al hebreo confiscaron se le apliquen.	2330
DEMONIO y PITONISA	¡Hay tal rabia!	
HEBREO	¡Hay tal tormento!	
ÁNGEL	Éste es el Descuido humano, que por errores ligeros se presenta.	2335

DESCUIDO	Pues de cuantos me acordare, me arrepiento.	
FE	Jure .	
DESCUIDO	Sí haré pero acuérdele a su tiempo.	2340
FE	¿Falta alguien?	
ÁNGEL y FILIPO	Ninguno falta.	
CANDACES, FILIPO y BEHOMUD	Pues a tan grande portento repitan las consonancias en agradecidos ecos.	
MÚSICA	.	
FE	Pues ya se ve concluido acto tan grande y supremo para que en todo le imite al que en los futuros tiempos ha de celebrar la fe del monarca más excelso, cumplidas las ceremonias, a la más precisa atiando, corriendo el velo a la cruz.	2355 2360
	<i>Corre el velo a la cruz.</i>	
FILIPO	Cuyo sagrado madero ara fue donde ofreció la vida el manso cordero, habiendo dejado antes sacramentado su cuerpo en la noche de la cena para universal remedio.	2365
FE	Que en esta hostia, este cáliz, nos da su Sangre y su Cuerpo, milagro de los milagros, misterio de los misterios.	2370
FILIPO	Pues que de la fe instruidos sois, y en el conocimiento, de que aquel cordero manso que tú con devoto celo	2375
	<i>A Candaces.</i> a Jerusalén enviabas, y el que tú hallaste leyendo <i>A Beomud.</i>	

